

La tomatina

- 1) cómo/ dónde/por qué/cuándo empezó?
- 2) en qué consiste?
- 3) la gente por qué va a la Tomatina?
- 4) qué normas hay?
- 5) números? detalles? cifras?
- 6) otra cosa?



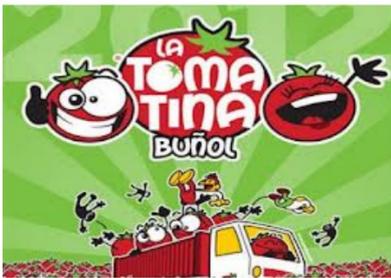
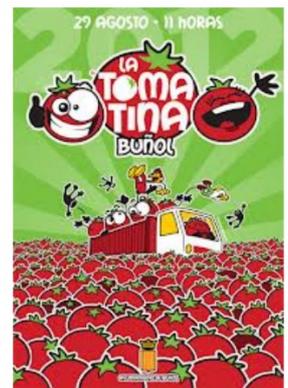
La localización en el mapa



Situada a 30 kilómetros de la costa mediterránea y bien conectada con Madrid y Valencia a través de autopista y ferrocarril.

Las fechas

Cada año Buñol celebra La Tomatina, la mayor batalla de verduras del mundo. , esta encantadora ciudad entra en erupción en una encarnizada batalla campal de lanzamiento de tomates el último miércoles de cada agosto.



La “batalla” se celebra en el transcurso de una semana en la que tienen lugar diferentes actividades y celebraciones previas que culminan con la monstruosa batalla de tomates que dan fin a las fiestas.

donquijote.org

La historia

Indiscutiblemente la mayor batalla de tomates a nivel mundial, La Tomatina, comenzó de una forma divertida. Durante los años 40, un grupo de amigos inició una guerra de tomates en la plaza mayor de Buñol por razones inciertas. Se desconoce si el primer disparo iba dirigido a algún funcionario municipal o simplemente hacia algún desafortunado viandante situado en la línea de fuego. Sin embargo, muy pronto el bullicioso vandalismo que arrastraba a los viandantes a la refriega desembocó en el disfrute de los allí presentes, hasta tal punto que desde aquel momento en adelante, la fiesta se viene celebrando anualmente cobrando mayor importancia año tras año.



donquijote.org

El día de la Tomatina

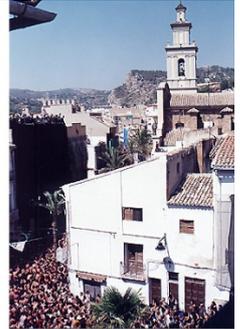
La tomatina tiene varias fases y cada una encierra una chispa de encanto que en suma dan como resultado una celebración inolvidable.

La noche de antes

A los habitantes de Buñol les gusta entender que la fiesta comienza la noche de antes. Todavía no hay tomates de por medio, pero ya se empieza a sentir esa pre-resaca que altera ligeramente el sistema nervioso. Para contrarrestarlo, los habitantes de Buñol y los turistas atraídos por la batalla, pasan la noche en el recinto ferial, situado en el paseo de Sanluis, donde los “chiringuitos” y las atracciones de feria que allí nos encontramos, hacen que pasemos toda la noche de fiesta, entre amigos y música, riendo y bailando. Los habitantes de Buñol (los más atrevidos), acostumbran a empalmar la fiesta por la noche con la fiesta de la tomatina, que aunque parezca increíble no ha mermado las fuerzas requeridas para una guerra de tal magnitud.

Ayuntamiento de Buñol

El día de la Tomatina



Ya es de día

A la mañana siguiente comienza la preparación. Es el momento de recuperar fuerzas, es por ello que los asistentes más tempraneros se acercan a la plaza del pueblo, a eso de la 9 de la mañana, a comer los bollos que el ayuntamiento de Buñol reparte a todo aquel que lo desee.

Poco a poco la Plaza se va llenando. Empieza a oler a mañana, un olor que se suma a una extraña sensación de emoción para aquel que ya ha vivido la tomatina y de duda y nerviosismo para aquel que la vive por primera vez. Es como si pudieras oler el tomate antes de tenerlo por todo tu cuerpo. Empiezan a asomarse los primeros vecinos, que deciden participar, llenando cubos de agua y tirándolos sobre los participantes que lo piden o sobre los que simplemente pasaban por allí.

Ayuntamiento de Buñol

El día de la Tomatina



El palo jabón

Una de las reglas de la fiesta es que hasta que no se coge el jamón, la tomatina no comienza. Y es que, antes de que comience la tomatina se levanta un enorme palo cubierto de jabón con el objetivo de que todo aquel que quiera pueda trepar por él, para conseguir lo que se encuentra en su parte más alta, un jamón. Es un juego de resistencia, coordinación, fuerza y habilidad, que siempre acoge una gran participación, y que concede al coronador de la cima el privilegio de ser aplaudido por todos, y por descontado, un jamón. Pero hasta que algún habilidoso “trepador” llega hasta su objetivo, va llegando mucha más gente, que se precipita por buscar un hueco entre la multitud, que planea como coger los tomates y a quién se los va a tirar, que se asegura de tener algún sitio donde escapar en caso de ser ametrallado, en definitiva anticipándose a la batalla. Para ir entrando en calor la gente comienza con los primeros cánticos que animan a todo el mundo a saltar o a agacharse. Otros desde los balcones tiran cubos de agua, y desde la calle se aprovechan las fuentes para remojarse uno mismo o al compañero. Hay quien aprovecha estos momentos para confeccionarse un modelo adecuado, rasgándose las ropas, aprovechando las mangas de la camiseta para hacerse pulseras o cintas para la frente. Hay quien simplemente va con un bañador, o el que lleva gafas de bucear o quien va disfrazado, todo vale en cuanto a la ropa que se lleva. De repente los participantes escuchan un alboroto acompañado de aplausos, señal que indica que alguien, por fin, a cogido el jamón, y que por lo tanto queda muy poco para que la tomatina comience.

Ayuntamiento de Buñol

El día de la Tomatina

La Batalla

Ahora es cuando uno realmente toma posiciones. La gente canta nerviosa “tomate, tomate” pidiendo que comience ya. Buñol es ahora un curioso lienzo, hecho de personas con la camiseta rasgada, de casas cubiertas de plásticos, lienzo que sin duda será pinatado de ese color rojo que siempre aparece en las fotos que vemos de la tomatina en las más de 100 páginas web dedicadas a esta fiesta.

Por fin suena la carcasa que anuncia el comienzo, a eso de la 11 de la mañana. Los primerizos se preguntan de donde vendrá el tomate y miran alterados hacia todos los lados buscando el camión que los porta. Los otros muchos que la conocen miran al fondo de la calle a la vez que cantan y saltan, y esperan que asome el retrovisor del primer camión que sin duda es lo que primero se ve. Por fin se deja ver, y al notarse descubierto, suena el estruendo de su bocina, como el sonido propio de un gran cuerno de la edad media anunciando el inicio de la guerra, y va tomando posiciones, abriéndose camino con la ansiada munición. En un momento se detiene y se inclina para permitir que la munición llegue al suelo. Aunque previamente ya caían los primeros tomates procedentes de las manos de aquellos que andaban sobre los lomos del enorme camión. La gente se lanza sobre los tomates y se provisiona lo suficiente para lanzar unos cuantos. Con los ojos cerrados se lanza sobre la multitud los tomates que previamente han sido apretados en nuestras manos. En pocos segundos los participantes están envueltos en una lluvia de tomates que van de un lado a otro y que raras veces tienen objetivos definidos. Así va llegando un camión detrás de otro, hasta que se completa con unos 5. Te das cuenta que todo va cogiendo un color rojo, y que se está formando un río ácido que pocos dudan en bucear. Pasada una hora aproximadamente la batalla termina, anunciada por un carcasa.

Ayuntamiento de Buñol

El día de la Tomatina

La retirada

Llegó el momento de retirarse. Aunque algunos ya lo habían hecho, quedan otros muchos que han aguantado valientemente hasta el final y que ahora buscan un sitio donde poderse quitar todo el tomate pegado al cuerpo. Para ello se suelen acercar a las mangueras que amablemente ceden los vecinos de Buñol, en un acto similar a la ayuda humanitaria. Otros por el contrario aprovechan las fuentes que encuentran en su camino, o se acercan al charco de “los peñones” con el fin de volver a casa más limpios.

Vuelta a la normalidad

Llega el momento de volver a la normalidad. Los vecinos retiran los plásticos y con la ayuda de algunos habitantes del pueblo comienza la limpieza a tiro de manguera. En cosa de dos horas todo ha vuelto a la normalidad. Ahora solo queda esperar un año para que de nuevo el pueblo se tiña de rojo, y sin duda Buñol estará preparado como todos los años para acoger a todo aquel valiente que decida vivir una de las fiestas más emocionantes del mundo.

Ayuntamiento de Buñol

Las normas

Estas pequeñas indicaciones de civismo y convivencia son necesarias para que la fiesta se desarrolle como todos los años, es decir, sin ningún tipo de problemas:

- No debes entrar botellas ni ningún tipo de objeto que pudiera producir accidentes.
- No debes romper camisetas.
- Los tomates deben ser aplastados antes de ser lanzados para que no dañen a nadie.
- Debes tener cuidado al paso de los camiones.
- Al disparo de la segunda carcasa se debe dejar de lanzar tomates.

Intenta divertirte todo lo que puedas pero respeta estas normas y a las demás personas. En la Tomatina nunca ha ocurrido ningún percance y queremos que así siga siendo para el disfrute de todo el mundo.

Ayuntamiento de Buñol



La popularidad



Más de 50.000 personas toman represalias contra los camioneros, contra ellos mismos o contra cualquier cosa que se esté a su alcance.

La locura lleva a que más de 150.000 kilos de tomates sean lanzados hacia cualquier cosa que corra, se agache, se pare, se gire o se defienda. Los turistas visitantes han de tener en cuenta que una cámara o una gorra se convierten en dianas prioritarias. Como en todas las buenas batallas, el asalto dura poco más de media hora. Todo el mundo se reconcilia con sus objetivos y los guerreros se dirigen al río para quitarse el pringue del pelo y del cuerpo.

donquijote.org



